

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos CNT-AIT

Año I.

Alcázar de Cervantes 1 de agosto de 1937

Pub. Institute
Geschiedtan's
Amsterdam

Núm. 17

ISABELO!

NUESTRO PESAME

Rehechos ya del dolor que la traidora muerte de nuestro Secretario Regional nos había causado, queremos en estas cuartillas hacer el más sentido pésame de nuestra organización Provincial, que en frecuente correspondencia nos habla de la sorpresa dolorosa que ha hecho saber tan sensible pérdida en nuestro movimiento Confederal y Anarquista.

¿Quién admitía la noticia sin resistir un poco? ¡Nadie! Todos creíamos que al negar tu muerte, quitábamos alguna crueldad a la noticia. Todos considerábamos que si decíamos que no era cierta tu muerte, efectivamente quedaba la esperanza de arrancarte de las garras de la Parca. Hasta después de volver de dejar tu cuerpo en la tierra en abrazo eterno con el silencio y con el descanso, no quería más creer en la certidumbre de que nos dejabas. ¡Era cierto, nos habías abandonado! ¡Tú, siempre tan optimista, tan bondadoso, tan compañero de los compañeros, nos dejas ahora cuando la lucha y la Región Centro más precisaba de tí.

¡Te agotó el trabajo! Tu incesante actividad y tu dinamismo aniquiló tu vida. ¡Isabelo! ¿qué podíamos decir nosotros que no sepan todos los que te trataron.

¡Te debías a todos, y por ello todos saben que tu ambición solo era la de ver hecho carne nuestro caro ideal Anarquista.

¡Has vivido esclavo y mártir, pensando solamente en la libertad de los demás. Trabajaste incesantemente con ejemplar desinterés. Para tí no había distinción entre los tuyos y los demás. Vivías y hacías vivir en la más grande humildad a tu compañera y a tu hijita. ¡Elena! la mujer que supo seguirte en los días de dura represión burguesa.

¿Y tu Azucena? Tu nena. Esa pequeñita que aún no cuenta dos años, es quizá la única flor que tú pensabas coger en esta vida, donde no encontraste nada más que espinas. Empezabas a deleitarte pensando en el perfume que el capullito te daría cuando empezara a abrirse. Pero ¡ah! el jardinero no tuvo tiempo de contemplar su amada obra.—De recrearse en su amor más puro...

¡Isabelo! Entre la profunda tristeza que nos deja tu muerte prematura, hay una cosa que a la vez que nos reverdecerá el dolor con tu recuerdo, será en el mismo tiempo un lenitivo. ¡Tu Elena y tu Azucena que vivieron contigo, vivirán vinculadas a nosotros. ¡Cumpliremos un deber moral y con él te guardaremos el mejor tributo.

Isabelo Romero, era el hermano mayor que aconsejaba hacer, que regañaba cuando veía la más insignificante traslimitación o la más pequeña negligencia en las actividades de la organización. Isabelo al morir, nos recuerda al padre bueno, al excelente cabeza de familia, que al dejar de ser, deja roto y descompuesto el hogar que apadrinaba. No diremos nosotros que la pérdida de Isabelo significará la descomposición de nuestro organismo Regional, pero sí reconocemos que el vacío que deja no es fácil de llenar.

La ecuanimidad, el optimismo, la simpatía y el conjunto de buenas cualidades que sumaban la personalidad de Isabelo, nos ha hecho ver al morir que era un hombre excepcional, advirtiéndonos por otra parte que somos excesivamente generosos en la martir contribución de nuestros valores.

Ascaso, Mora, Durruti, Isabelo y tantos más, desde vuestras tumbas perpetuareis nuestro dolor con vuestro recuerdo, pero seáis el acicate de los que esperando el turno de vuestro destino, sabremos ser dignos del IDEAL de la libertad.

¡Isabelo! ¡descansa en paz!

Que todos, y Provincial Confederal de Ciudad-Libre, sabremos dignificar tu nombre, vuestros nombres, y triunfar en la causa por la que como héroes y hombres superiores, supisteis morir.

Por la Provincial de Ciudad-Libre
FRANCISCO CRESPO

La unión de las dos Sindicales es una necesidad de urgencia

No es posible que salgan clamores de todas partes, de todos los sectores sanos, donde la pluma no se moja en el tintero de la envidia, para pedir la unión U. G. T.-C. N. T. y que todavía no se haya consumado. Virtualmente hace ya mucho tiempo que la compenetración la paridad de intereses clasistas y el propio instinto de defensa, tienen unidas a ambas sindicales. Al margen, pues, de un pacto escrito, de un referendun del estado llano de las dos partes, la unión existe. Pero hace falta no perder más días.

Los enemigos del movimiento libertario, que lo son también de toda la masa trabajadora, procuraron repetidas veces escindirlo en el curso de los últimos meses, insinuando una distinción de fondo entre la C. N. T. y la F. A. I. Expresan hipócritamente su consideración a la primera, mientras sugieren que la segunda está constituida por elementos «incontrolados» o «indeseables». Es una infame maniobra tendiente a impresionar a los trabajadores alejados de nuestro movimiento y enmascarar en cierto modo la persecución contra nuestras organizaciones. Hay que estar alerta contra tales maniobras y desbaratarlas haciendo cada vez más sólido el bloque libertario, subrayando con una acción concorde y disciplinada la compenetración absoluta entre la C. N. T. y la F. A. I.

Urge presertar ante la ofensiva nacional de retaguardia y las agresiones internacionales de propaganda, un bloque sólido, de mayoría abrumadora.

Elaborar un programa con los cuatro puntos de coincidencia aplicables al momento, no es trabajo de titanes ni mucho menos. Voluntad y deseo tienen dos, esperamos tan sólo ese punto de decisión peculiarmente español, que despues de agotar la paciencia de la espera, cuando se produce, lo arrolla todo y entonces se remozza de vehemencia y lleva a cabo en unas horas las más gigantescas empresas.

Con miras a la guerra, cuanto se diga es poco sobre la conveniencia de dicha unidad de esfuerzo; contemplando la nueva organización social que requiere el país, más que conveniente es imprescindible.

¿Quién sino la C. N. T. y la U. G. T. unidas, auténticas entidades de trabajadores, pueden hacerse cargo del engranaje económico social de España?

Las dos sindicales cuentan con antigüedad y crédito y pese a sus detractores, que los tienen aunque en minoría reducidísima, si bien alborotadora, representan, porque la llevan dentro de sí, la mayoría absoluta de la producción nacional.

¿Qué es lo que retrasa la unión? ¿Acaso la depuración sindical?

Si ello fuera así, merecería la pena de que tanto los ugetistas como los cenetistas, sabiendo como saben por experiencia que el tiempo perdido no se recupera jamás, empleasen a fondo el aforismo latino que dice: «Opera e non verbe».

Leed «Castilla Libre»

U. G. T. - C. N. T.

U. G. T. y C. N. T. estrecho lazo que al enemigo ahuyenta y acobarda, al darnos con amor el gran abrazo llegará la victoria que ya tarda.

Unión sana y leal, dos sindicatos que ya tienen trazado su sendero: limpiar la retaguardia de sus males, darle brazo y cerebro al pueblo Ibero.

Unión, al comerciante de vidas y sudores no agrada mucho, que su vida es eso, explotar, estrujar a los trabajadores: la unión le hará pagar su exceso.

Esta unión trae trajancias juveniles ganas deucha para hacer mil cosas. ¡no dejemos que pasen los abriles, quitemos las espinas y cojamos las rosas!

Elevemos muy alta la bandera de la unión del obrero que produce; y ponjamos la fibra más sincera en seguirte al triunfo que conduce.

Mi pensamiento es grande, mi verso pequeño. mas nadie niegue mi sentir humano, ¡Obrero de U. G. T. con noble empeño! acércate hacia mí y allá va mi mano.

IGNACIO MARTIN

AYER Y HOY

ANTAÑO

Miseria. Hambre. Presidios. Ley de fugas. Clandestinidad. Disolución de sindicatos y partidos políticos. Represiones. Denuncias, Venganzas. Religión. Prostibulos. Patronales. Imposiciones. Vejaciones, Odios. Ambiciones. Engaños, Robos. Asesinatos. ¡ORO! El Mundo enloquecido marchando en insensata carrera hacia su ruina, su destrucción, su muerte. Para no darse cuenta de su descenso vertiginoso a las fangosas regiones de la depravación humana, cines, bailes, cafés, cabarets, templos, meublés, orquestas, reuniones, tés, modas, ¡LUJO!

El capital agonizante, oprimido. El proletariado hambriento, iracundo. La religión desprestigiada, ridícula. El ejército fracasado, nulo. Y el mundo rodando implacable.

¡Queremos trabajo, tenemos hambre!—gritan los esclavos— ¡Hemos de mantener nuestras familias, pagar las deudas! ¡Dinero, oro!—claman los opulentos. —Los coches cuestan caros, los banquetes, las queridas, las joyas, ¡queremos dinero!

Imposible entenderse. Una locura. Una sola salvación le queda al capital, aunque al conseguirla hunda más y más a los

que chupa la sangre: EL FASCISMO.

HOGAÑO

Clausura de locales. Denuncias Política. Represiones. G. E. P. C. I. Odios. Detenciones. Enchufes. Ambiciones. ¡ORO! Nada representa el 19 de Julio. Olvido. Nada nos dice el heroísmo de los defensores de Madrid. Nada los caídos en la lucha, nada la juventud que se aleja de sus lares dejando a los pobres viejos en profundo desesepero. La humanidad es insensible. Está materializada. Su único afán, su ferviente anhelo, su obsesión, es el oro.

Antes de la fecha gloriosa, símbolo de redención, nuestro país ofrecía al mundo el espectáculo de su miseria moral y de su incapacidad administrativa.

Mientras duró el entusiasmo de los maravillosos instantes, el mundo productor tenía puesta en nuestra gesta todas sus esperanzas, más el disminuir el inicial empuje dado por los oprimidos de Iberia, sus espaldas vuelven a encorvarse bajo el peso de la impotencia. Pero, tened fé. Nosotros sabremos descubrir a los miserables que impiden realizar la magna tarea que hemos emprendido: Daros LA LIBERTAD.

¡Malditas sean las armas y los planes homicidas!

¡Bendito sea el amor y sus frutos, la paz y sus cosechas! ¡Benditos los pensamientos de humanidad y justicia que uno sólo de ellos pesa más en la balanza de la naturaleza que toda la soberanía de los Césares!

¡Muera el gran monstruo que devora en la paz el trabajo de los pueblos, que se bebe la sangre de los hombres laboriosos! ¡Unámonos, hermanos! ¡Levantemos nuestra enseña de paz como soldudos de las reivindicaciones humanas, símbolo de libertad!

¡Salvemos así pues, el fruto del vientre de las santas madres del pueblo, para bien de nuestro ideal y vuestra gloria!